

## N O T A S

### Versos inéditos de Manuel Holóbolos a la tumba de Andrónico Tornikes

Escasos son los datos que tenemos acerca de la vida de Manuel Holóbolos, cuyas actividades culturales se desarrollan a mediados del siglo XIII en la capital de imperio bizantino, Constantinopla, bajo el reinado de Miguel VIII (1261-1283) de la dinastía de los Paleólogos. Ejerció el cargo de *retor* en la escuela de la Iglesia de S. Sofía<sup>1</sup> y tuvo al frente de un seminario de clérigos en la misma capital. Ingresó como monje en un monasterio. A veces gozó de la protección y favor imperiales, pero, en algunas ocasiones, por oponerse a la política de los soberanos, sufrió algunos castigos deshonrosos<sup>2</sup>.

La mayor parte de su producción fue publicada por Boissonade<sup>3</sup> y son himnos litúrgicos dedicados al emperador Miguel y a su hijo Andrónico, que, aunque dejan trascibir un matiz de adulación y servilismo, no obstante describen el esplendor y la magnificencia de la corte bizantina en brillantes y sonoros versos<sup>4</sup>.

En el 1896, M. Treu publicó un estudio muy completo sobre la personalidad de Holóbolos en la revista *Byzantinische Zeitschrift*<sup>5</sup>, al mismo tiempo que editó una poesía inédita de éste en forma de diá-

<sup>1</sup> DU CANGE, *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis*, Lugduni 1688, pp. 1294-1295.

<sup>2</sup> Para la bibliografía sobre Manuel Holóbolos véase H.-G. BECK, *Kirche und Theologische Literatur im Byz. Reich*, München 1959, p. 704.

<sup>3</sup> BOISSONADE, Fr. J., *Anecdota graeca*, V, París 1833, pp. 159-182.

<sup>4</sup> VASILIEV, A. A., *Historia del Imperio Bizantino*, II, Barcelona 1946 p. 355.

<sup>5</sup> TREU, M., "Manuel Holobolos", en *Byz. Zeitsch.*, V, 1896, pp. 538-559.

logo en honor de Comneno Constantino Maliasenos, con motivo de su muerte; composición que por su forma y disposición tiene una semejanza muy estrecha con la poesía que se conserva en el ms. escurialense  $\Phi.$  I. 10, f. 206, la cual nosotros nos proponemos editar, por juzgarla inédita.

La composición poética en forma de diálogo de Holóbolos, que se guarda en el manuscrito escurialense, está dedicada a Andrónico Tornikes, con motivo igualmente de su muerte. La noble e influyente familia de los Tornikes procedía de Macedonia y era una rama del solar de los Taronites. A un descendiente de éstos se le llamó Tornik, esto es, T'ornik, diminutivo de t'orn, que significa *niño*. Este joven, juntamente con su madre, se instaló en Constantinopla, después de abandonar Macedonia, dando origen en la capital del imperio bizantino a una de las familias de más alta alcurnia, cuyos descendientes fueron personajes de mucha influencia en la corte durante los siglos x-xiv. Llegaron hasta emparentar con los emperadores, de ahí el sobrenombre de Comnenos. La mujer de un Tornikes es prima del padre del emperador Miguel Paleólogo, restaurador del imperio con el nombre de Miguel VIII y fundador de la dinastía de los Paleólogos. Nuestro Andrónico Tornikes, a quien dedica su poesía Holóbolos, tal vez se le pueda identificar con Constantino Tornikes, cuya hija se casó con Juan Paleólogo, hermano del emperador Miguel; obtuvo la dignidad de gran *primicerio* de Teodoro Láscaris, por su lucha contra los Búlgaros; en el 1260 es jefe del ejército que lucha contra Miguel, déspota del Epiro; en reconocimiento de sus servicios el emperador Miguel le nombra *sebastocrator*, y en el 1265 era prefecto de Constantinopla<sup>6</sup>. Pocos son los datos que nos da Holóbolos de este personaje en sus versos. Según éste, Andrónico Tornikes, de unas excelentes cualidades morales, murió en las montañas de la Troade contagiado por una peste, tal vez mientras dirigía alguna campaña militar; dejando una mujer joven con tres hijos de corta edad.

Como hemos dicho, la poesía se contiene en el f. 206 del  $\Phi.$  I. 10, copiado por Nicolás Múrmuris de Nauplia en Venecia en el año 1542 para don Diego Hurtado de Mendoza, entremezclada con una serie de obras de contenido muy vario, dominando el asunto referente a las ciencias físicas<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> ADONTZ, N., "Les Taronites à Byzance", en *Bučivtov*, XI, 1936, p. 30, etc.

<sup>7</sup> MILLER, E., *Catalogue des Mss. de la Bibliothèque de l'Escorial*, París

**INSCRIPCIÓN FUNERARIA DEL RETÓRICO MANUEL HOLÓBOLOS, DEDICADA AL  
COMMENO ANDRÓNICO TORNIKES**

Personajes del diálogo: *La Tumba* (T.) y *El Pasajero* (P.)

T.—¿Deseas saber, oh pasajero, quién es el que aquí yace?

P.—Sí, oh tumba, dímelo por Dios.

T.—Sin duda que lo has de sentir, amigo, pues él mueve a compasión.

P.—La Sagrada Escritura manda llorar a los muertos.

T.—¿Conocías tú a Tornikes?

P.—¿Cuál de ellos, dime, pues me palpita el corazón.

T.—Andrónico.

P.—¿En verdad que Andrónico?

T.—Como lo oyes. Andrónico.

P.—¡Ay de mí! ¡Desdichado!

T.—¿Es que no quieres saber ya más, amigo.

Τοῦ ῥήτορος κυρίου Μανουὴλ τοῦ  
‘Ολοβάλου στίχοι ἐπιτύμβιοι εἰς  
τὸν Κομνηνὸν κύριον Ἀνδρόνικον  
τὸν Τορνίκην.

Τὰ πρόσωπα· τύμβος (T.) καὶ ξένος (Z.)

T. Τὸν κείμενον τίς, ἐμμαθεῖν πόθεις, ξένε;

Z. Ναί, τύμφε, τοῦτο πρὸς Θεοῦ φράσον.

T. Κλαύσεις δὲ πάντως, συμπαθής ἀντίρ, ξένε.

Z. Ἐπὶ νεκρῷ τὸ κλαῦσον ἡ γραφὴ λέγει.

T. Τὸν Τορνίκην ἀνοίδας αὐτὸν σοι λέγω.

Z. Ποῖον φράσον μοι καρδίας παλμὸν στρέφει.

T. Τὸν Ἀνδρόνικον.

Z. Ἀνδρόνικόν μοι λέγεις;

T. Τὸν Ἀνδρόνικον.

Z. Ἀτταταῖ, φεῦ, ἀβάλαι.

T. Ἀπ' οὐκ ἐρωτᾶς καὶ περαιτέρω, ξένε.

1848, pp. 144-146; GRAUX, Ch., *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, París 1880, pp. 190 y 266.

P.—El dolor ha atravesado mis entrañas, oh tumba, y me ha dejado insensible como una piedra. Por favor, cuéntamelo brevemente, pues ves que mi llanto interrumpe mis palabras.

T.—Te explicaré solamente lo preciso.

P.—De acuerdo, aunque no detalles.

T.—¡Qué noble era su familia!, amigo. Descendiente nobilísimo del linaje de los Comnenos.

P.—Sin duda.

T.—De distinguido aspecto y señorial presencia.

P.—Convencido.

T.—Con mucha firmeza de ánimo se enfrentaba con las desgracias.

P.—De acuerdo.

T.—Era hombre amable, bondadoso y de buen humor, amigo.

P.—Ciertamente.

T.—Tenía convicciones firmes y sólidas.

P.—En efecto.

T.—Sabía callar y hablar a su tiempo.

P.—Ya lo creo.

T.—Era un consejero prudente y sabio.

P.—Lo confirmo.

Ζ. Τὸ πάθος εἶδε, τύμβε, τὰς ἐμὰς φρένας καὶ λίθον ὡς ἄνανδον ἀπήλεγέε με εἰ δ' αὐτὸν λαλῆσαι καὶ βραχύ τί που θέλω, βλέπεις τὸ δάκρυ τὸν ἐμὸν τέμνον λόγον.

Τ. Ἐγώ δὲ λέξω, παρ' ὅσον φράσαι δέον.

Ζ. Συμφέγξομαι σοι κανὸν ἀμυδρῷ ἐν λόγῳ.

Τ. Ὡς εὐγενῆς ἦν οὗτος ἀνωθεν, ξένε, ρίζης Κομνηνῶν εύφυέστατος κλάδος.

Ζ. Ναι.

Τ. Καλὸς ἴδειν. ὀγαθός τε τὴν θέσαν.

Ζ. Ναι.

Τ. Καὶ χαριέστατος ἐν συντυχίαις.

Ζ. Ναι.

Τ. Καὶ πραύς, ἀπικρος, ἀλαρός, ξένε.

Ζ. Ναι.

Τ. Καὶ σταθηρὸς εἶχε εἰς βάθος φρήνας.

Ζ. Ναι.

Τ. Κατιρὸν ἤδει τοῦ σιγᾶν τε καὶ λέγειν.

Ζ. Ναι.

Τ. Δεξιός τε καὶ σοφὸς βουληφόρος.

Ζ. Ναι.

T.—Y un consejero de mucha experiencia.

P.—Ya lo creo.

T.—Su presencia era luz espléndida del Senado.

P.—Sí.

T.—Muy fiel amigo de sus amigos.

P.—Su imagen vivirá en el centro de mi corazón, oh tumba.

T.—Era un firme sostén de la justicia.

P.—En verdad.

T.—Era de piadosos sentimientos para con Dios.

P.—Efectivamente.

T.—De sentimientos compasivos, humanitarios y altruistas.

P.—Tienes razón.

T.—No era inflexible con los desterrados.

P.—¿Por qué me cuentas todo esto tan en detalle?; pues era un arquetipo ideal de bondad y de atractivos; pero, dime tan sólo una cosa, ¿en qué lugar ha muerto?

T.—En las montañas de Troya, pasajero.

P.—¡Caiga maldición sobre ellas!

T.—¿Te interesa conocer la causa de su muerte?

P.—Pues sí.

T. Καὶ λόγων ἔμπειρος ἴκανῶς, ξένε.

Z. Sí.

T. Καὶ φαεινὸν ὅμμα ταῖς γερουσίας.

Z. Sí.

T. Καὶ φιλίας ἀκριβέστατος φύλαξ.

Z. Έμής καθήψω, τύμβε, καρδίας μέσον.

T. Τὰ τῆς δίκης ἦν ἀρρεπῆ ζυγά φέρων.

Z. Sí.

T. Τιμᾶν εἰδώς τῷ Θεῷ πεφιλημένῳ.

Z. Sí.

T. Συμπαθής, εὔσπλαγχνος, οἰκτιρμῶν πλέων.

Z. Sí.

T. Τοῖς γεηκροῖς μὴ λίαν προσανέχων.

Z. Τίμα τὰ λεπτόν, τύμβε, ταῦτά μοι λέγεις ἔβριθε πάντων ἀγαθῶν ταῖς Ιδέαις<sup>4</sup> ἔβριθε ταῖς χάρισι, πλὴν ἐν μοι φράσον τέθνηκε πῆ γῆς.

T. Τρωικοῖς όροις, ξένε.

Z. Καταραθεῖεν.

T. Τίνι δ' αὖ ζήτεις νόσῳ.

Z. Sí.

T.—Contagiado de la peste, murió en seguida. En efecto, se fue, dejando una esposa joven, por cierto nobilísima, ¡ah!, y tres hermosos niños, y aquella desgraciada viuda enlutada; pero aquéllos no cesan de llorar su orfandad.

P.—Me has impresionado, oh tumba, profundamente con tus palabras, resistiendo el dolor que me hiere cual espada agudísima, de modo que no puedo aguantar ya más; así que me voy.

T.—Bien, y ¡que pidas por el difunto!

P.—¡Que obtenga de Dios el honorable varón la salvación de su alma, y la única eternidad, y que alcance el paraíso por los méritos de su virtud!

T.—Ojalá; también tú te salves, amable pasajero. Ya que sabes bien conservar los vínculos de la amistad.

T. Λοιμικῷ πέπτωκεν ἔξαιφνης πάθει, καὶ δὴ παρῆλθε, σύμβιον λιπάν νέαν τρισευγενῆ φεῦ καὶ φίλα τέκνα τρία, χήραν ἐκείνην δυστυχῆ μελαμφόρον τάδ' αὖ ἀποιμώζοντα τὴν ὄρφανίαν.

Ζ. Ἐμῶν καθῆκας, τύμβε, μέχρις ἐγκάτων τοῖς σοῖς λόγοις, μάχαιραν ὡς δέξιτάτην στέγειν τὸ πάθος, οὐδαμοῦ πλέον φέρω· ἀπειμι.

T. Πλὴν εὔξαιο καὶ τοῦ κειμένου.

Ζ. Τύχοι ψυχικῆς ἐκ Θεοῦ σωτηρίας δὲ χρηστὸς ἀνὴρ καὶ μονὴν αἰωνίαν, τὸν παράδεισον ἀρετῆς χάριν λάχοι.

[Τ.] Σώζοιο καὶ σὺ τοιγαροῦν, φίλε ξένε, καλῶς γάρ οἶδας φιλίας τηρεῖν δρους.

GREGORIO ANDRÉS, O. S. A.